

La extracción de sangre e inyecciones de agentes terapéuticos son los procedimientos más frecuentes que se llevan a cabo en los hámsters. Puede obtenerse la sangre mediante una hoja de bisturí, efectuando un corte en la arteria lateral de la cola. Este procedimiento, cada vez es menos usado para la bioquímica ya que no aporta la suficiente cantidad de sangre y además se considera una técnica estresante y traumática.

Una técnica más humanitaria es efectuar una punción intracardiaca con anestesia general pero este procedimiento conlleva riesgos de traumatismo intratorácico y hemorragia grave. El volumen máximo que puede obtenerse en hámsters adultos sanos debe ser de 1,5-2 ml cada vez.

En el pasado, ha sido muy frecuente el recorte de una uña para obtener pequeñas cantidades de sangre para la realización de un frotis o la determinación del valor hematocrito. Antes de usar esta técnica, deberían considerarse los posibles beneficios frente a la crueldad y el sufrimiento que puedan darse.

Las técnicas de inyección en un hámster adulto (120gr.) puede ser por vía intravenosa, como en la safena y el de peneana, donde el volumen máximo es de 0,2 ml y al ser una zona de acceso difícil se requiere una anestesia general: Por vía intramuscular, en los cuádriceps, donde el volumen máximo de la inyección es de 0,1 ml, y al ser un lugar que causa gran dolor, el control que se ejerce ante el roedor, es muy difícil: Por vía subcutánea, en el cuello,



FOTO 38. Investigación con los roedores.

donde el volumen máximo es de 1 ml, y es fácil de llevarse a cabo esta acción debido a la gran cantidad de piel suelta que se encuentra en esta zona. Y finalmente por vía intraperitoneal donde se puede inyectar un volumen de 4-5 ml.

Otros exámenes clínicos habituales son la medición de la temperatura corporal, la frecuencia cardiaca o el pulso y la frecuencia respiratoria. Para medir la temperatura rectal puede usarse un termómetro clínico estándar, tras una lubricación adecuada y sujetándolo con cuidado. La temperatura a la que oscilan los hámsters es de 36,2-37,5°C. Otra solución, preferible, sería el uso de sondas/termopares rectales que pueden adquirir sin problemas.

La frecuencia respiratoria (La frecuencia respiratoria es el número de respiraciones que efectúa un ser vivo en un lapso específico y suele expresarse en respiraciones por minuto), puede observarse a simple vista, pero para determinar la frecuencia cardíaca (La frecuencia cardíaca es el número de latidos del corazón o pulsaciones por unidad de tiempo. Su medida se realiza en unas condiciones determinadas y se expresa en latidos por minutos) hay que colocar el dedo índice y el pulgar en el tórax. Esta operación es más fácil de realizar si el animal está aletargado o en hibernación, moribundo o anestesiado, además es cuando el ritmo o la fuerza cardíaca proporciona información útil para el pronóstico.

Tras unos análisis clínicos, se ha podido observar que la frecuencia respiratoria por minuto media de un hámster común, es de 74, que oscila entre 33 y 127 y la frecuencia cardíaca por minuto de éste mismo, es de 280-412.